

ES LA HIGUERA, LA MÁS LINDA DE LOS ÁRBOLES DEL HUERTO.



Cuento creado por: Guida Rojas Norambuena

Un cuento creado por la autora, para que nuestros niños y niñas puedan vivir mejor su necesario aislamiento en esta Pandemia del COVID-19.

Había una vez una casa con un patio muy grande, donde vivía Joaquín, un niño muy observador y creativo. Un niño con sus padres, que se había acostumbrado a mirar por la ventana, para soñar que volaba con los pajaritos y el viento.

Que entretenido era este juego, ya nunca más se aburría; saludaba a sus árboles todas las mañanas y ellos le contestaban moviendo las hojas, parecía que soñar y salir a volar, era un lindo juego, en cuarentena, hasta que llegue la vacuna.





Un día sintió que los árboles se movían tanto, tanto que hacían sonar ¡muy fuerte! puertas, ventanas y toda la casa..... y de repente la lluvia cayó como un torrente, como cascada, nunca dejó de llover, las nubes habían abierto todas sus puertas... que susto, tanto ruido¡¡, y vio como su patio se llenaba de agua, como un gran pozo. - ¡Mamaaaaaaaaaaaaá! grito Joaquín, ven a ver lo que está pasando¡¡¡¡.



-Mamá corrió a ver, y descubrió lo tanto que había llovido,
y el pozo grande que se había formado.

No te preocupes Joaquín, indico;

Papá ya limpió los lugares

por donde se debe drenar el agua, así
que no entrará en casa.

Y hacía mucha falta tanta lluvia, los
animalitos ya no tenían

hierbas para alimentarse...

Y de repente, mirando tras

la ventana y con un fuerte vendaval,

vieron como su higuera se venía abajo. -¡Ohhhh no, grito Joaquín ,mi higuera!.

Ella nos daba brevas e higos y hacíamos mermelada mamájj. Gimoteaba Joaquín.

-Mamá Paloma, le dijo: ponte
ropa que cubra de la lluvia
y salgamos a ver que
ocurrió a nuestra higuera.

Al salir, llovía tanto, tanto, que Joaquín
estaba feliz de chapotear en el agua.





Investigando con su lupa, descubrieron que
las raíces de la higuera se habían
despegado de la tierra.....

ERA YA MUY, MUY VIEJITA.

-Snif, snif, snif.... Lloró Joaquín.

-Era muy viejita, dice mamá Paloma,
mira que poquita raíz y que vieja sus ramas,
el viento le ganó la batalla.

Haremos mucha leñita y artículos de madera con su tronco y ramas, así la recordaremos siempre Joaquín.

Fue una gran y dulce amiga.

-Sí, dice Joaquín,

a pesar de sus hojas rugosas

y poco suaves, ella siempre

me protegía del sol, me permitía escalarla,

y daba ¡dos frutos en el año mamá!,

ningún árbol hace eso ¡¿cierto mamá?!.



Mamá paloma miraba nostálgica el lugar..... Oh, ¡sorpresa!, mirando el lugar donde estaba la higuera descubrieron dos nuevos retoños de higuera, eran ¡dos hijitos!. Esta gran higuera los había dejado para continuar en la vida de Joaquín y su familia. Permitir con su follaje que en veranos se sentaran bajo ella a contar cuentos tan lindos como éste.



-Oh, gracias higuera, eres la más linda de todo el jardín, dijo Joaquín.

Y cuando el viento acariciaba tu copa, te lo decía siempre, ¿verdad?. Ahora tendremos tus hijos para jugar en ella.

Y así, papá Sebastián con un serrucho, corto las ramitas y dejo muchos tronquitos para hacer juguetes con ella, y recordar la dulce y generosa amiga...

Y para celebrar comieron galletas con mermeladas de higo, Mmmm, ¡Muy rica!.



Y colorín colorado, este cuento se ha acabado...para que la otra semana te cuente otro.

